¡LUZ! Pára nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO! Que nos enseñe el camino de la emancipación.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40 ROJO, letra D. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. | Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 3 cts.

Segunda Etapa. | MEXICO, D. F. MIERCOLES 26 DE SEPTIEMBRE DE 1917 | Número Dieciseis.

Por los Fueros de la Lucha Acrata

De algún tiempo a esta parte se han suspendido los mítines que periódicamente se celebraban en diversos teatros de la Capital.

Suponemos que ello ha sido en obediencia a restricciones económicas más bien que a indecisión de parte de los organizadores.

Sin embargo, como toda lucha reivindicadora necesita un verdadero afianzamiento en sus ideales, quizá no sería del todo inconveniente que se emprendiera de nuevo la organización, pues es perfectamente reconocido, por toda clase de intelectos fuertes, que el decaimiento de los espíritus se manifiesta cuando la indecisión enfría la voluntad; cuando se extirpa el entusiasmo; cuando, aunque sea involuntariamente, se cercenan los deseos generales de que permanezca encendido el fuego de la solidaridad.

La lucha por el ideal sindicalista requiere tenacidad que, por sólida, se haga inextinguible; que adquiera relieves permanentes; que se petrifique de tal modo en la conciencia libertaria del trabajador, que lo faculte para entrar sin prejuicios en el seno de las detestables impurificaciones de la vida.

Gravísimos son los problemas que se necesita resolver. El trabajador, es decir, el elemento aislado de los sindicatos, vive con una especie de ansia por que los directores de los gremios disminuyan el malestar social; pues éste, dado lo anormal y crítico de la existencia, se traduce íntimamente en angustias que elevan himnos funerarios de dolor, que no pocas veces simbolizan la derrota, sino el clamoreo de las vehemencias libertarias que, aunque griten hasta enronquecer con voz de trueno, resquebrajan su esperanza para convertirla en frenética y ululante desesperación.

Tórnese a la instrucción sindicalista; vigorícese de nuevo el entusiasmo decaído; ábranse sin cesar las brechas pedregosas de la opresión tiránica y de la tiranía fatídica, y así se logrará dar "vida a los cadáveres" que han retrocedido en la necesaria lucha ácrata por el advenimiento de la libertad individual.

POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA.

Ernesto Velasco continúa preso.

El capitalismo lo tiene todavía entre sus patas.

Pára obtener su libertad, no han valido ante los déspotas, ni la protesta, ni el recurso «legal» ni nada.

Lo que claramente indica que la bestia quiso hallar una víctima y la encontró.

Y como creemos que la prisión de dicho compañero es injusta, hacemos constar el atropello en estas líneas para baldón político-administrativo de quien corresponda.

No retiraremos de nuestras columnas este cuadro hasta que el compañero Velasco sea puesto en libertad.

Invitamos a la Prensa obrera a que haga otro tanto.

Lo Que Debe Saber Toda Compañera

Las jóvenes se preocupan mucho de adornarse y desperdician el tiempo en rizarse y ponerse cintas; pero no suelen emplear el suficiente en la conservación de la limpieza del cuerpo. Quizá piensan que un poco de polvo puede ocultar alguna suciedad o que un perfume domine el mal olor de la persona. Y, sin embargo, la buena confección de vuestros vestidos o el rizado de vuestros cabellos son de escasa importancia en comparación con los cuidados necesarios para vuestra salud.

Todas deseáis tener una hermosa tez. Recuerdo haber oído decir en mi juventud que "la belleza es el espejo de los locos". Mis ideas sobre este asunto se han modificado. Ahora sé que la belleza depende de la integridad de los órganos nutritivos, lo mismo que de la importancia dada a la conservación de la limpieza personal.

Leí hace poco el relato de una discusión entre dos jóvenes acerca de la limpieza de las jóvenes que conocían. Uno de ellos observaba que, aunque una de ellas llevaba un lindo vestido, había olvidado limpiarse las uñas. El otro aseguraba que se podía aprender mucho acerca de la limpieza de una joven pedaleando detrás de ella en un tándem. Los dos declaraban preferir las jóvenes de uñas transparentes, de oídos y cuellos limpios y de cabellera bien cuidada.

—Permitidme deciros de paso que, a la vez que aclaráis y trenzáis vuestro cabello por la noche, podéis repasar los experimentos del día y sacar de ellos el provecho posible, a fin de evitar al día siguiente los errores de la víspera.

—Los mismos jóvenes decían también que la tez de ciertas jóvenes denotaba la privación de aire fresco y el abuso de dulces y golosinas sin que pudieran disimularlo con el empleo de los polvos. En el siguiente número veremos cómo el cuidado de la piel es importante si se quiere obtener el respeto y la admiración de todos los que os rodean.

El Grupo "Ciencia y Libertad" de la Ciudad de Toluca y la Convención Regional Obrera del Estado de México

A los Obreros en General:

El grupo doctrinario "Ciencia y Libertad," de la ciudad de Toluca, teniendo en cuenta:

Primero: las circunstancias económicas apremiantes por que atraviesa el proletariado de este Estado;

Segundo: la desorganización obrera que existe, no porque impere desmoralización, sino porque prácticamente hasta hoy empieza por acá la lucha libertaria;

Tercero: la desorientación social que se observa, pues se da el caso de que, obreros que sienten la necesidad de agruparse por el desconocimiento que tienen de las teorías libertarias, se ven impulsados a entregarse a individuos de mala fe que explotan su candidez, y, además de constituirse en sus dictadores, los imbuyen de añejas teorías de "mutualismo" y "unionismo" morbosos, hasta quererlos empujar contra la marcha progresiva de asociaciones de vitalidad sindicalista.

Se vió urgido como grupo genuinamente libertario, a enarbolar su oriflama rojo y negro de batalla y a tocar sus campanas de libertad.

Su primer intento fue el de convocar a todas las asociaciones obreras del Estado de México a una *Convención Regional Obrera*, para establecer los lazos de solidaridad que deben existir como noble estímulo de cohesión y discutir los sistemas de organización gremial, reconocidos como progresistas y eficaces, e impulsar el movimiento obrero rebelde, procurando la vulgarización de la ciencia positiva, considerada como maestra de la vida y como factor indispensable en la conquista de la libertad integral de la familia humana. La inviitación o convocatoria que hizo este grupo avanzado, que en el Estado de México va a la vanguardia de la idea, tuvo eco en los espíritus de libertad, igualdad y amor universales, dan do por resultado que la Convención tuvo efecto en el Teatro del *Centro Recreativo para obreros* de la ciudad de Toluca. Al terminar esta convención sus trabajos, quiere entenderse con los camaradas proletarios.

La *Convención Regional Obrera* tiene la palabra.

Toluca, 6 de septiembre de 1917.
—Por el *Grupo Ciencia y Libertad*, L. Campo Ideal.

"Germinal"

Así se titula un diminuto colega que ha aparecido en la ciudad de León, Gto., y que también nos ha visitado.

Por él sabemos que desde el día 18 del que cursa se está celebrando, en dicha ciudad de León, un Congreso Obrero Local, del que tratamos en otro lugar.

Saludamos a «Germinal», y ojalá siga la ruta libertaria de su hermano «Germinal» de Tampico.

Ya efectuamos, tanto para «Verbo Rojo» como para «Germinal» de León, el canje respectivo.

En Elogio de los Obreros de la Región Mexicana.

A propósito de Ernesto Velasco

La conducta de los obreros, con relación a Ernesto Velasco, electricista condenado a muerte en un consejo de guerra extraordinario, por haber intervenido en la huelga general verificada el 31 de julio de 1916, es digna de los más elogiosos comentarios y de tenerse en cuenta para prever un positivo y trascendental progreso nacional.

Desde que fue detenido aquél hasta la fecha, no le han faltado ni los consuelos morales ni el apoyo material para suavizar su situación. Con una diligencia y una solicitud admirables, las asociaciones obreras han rodeado al compañero caído en desgracia, de todo lo que han creído que podría necesitar; y gracias al espíritu de unión y de solidaridad desplegado, el preso ha podido esperar con tranquilidad relativa que las pasiones se calmen y que la hora de la justicia suene para él divina y redentora.

La causa principal del mayor número de los males que los pueblos sufren, es la indiferencia por lo que nos rodea; es el egoísmo, que nos hace incapaces de ligar el propio interés con el interés de todos.

Nos pagamos de palabras y olvidamos la realidad imperiosa, cruel, inevitable. Nuestra piedad es una piedad falsa, nuestras simpatías son platónicas, son románticas. Admiramos la virtud ajena, cuando no tratamos de despojarla de sus más ricas galas; pero ni siquiera intentamos imitarla. Compadecemos la desgracia no merecida; mas no vamos en auxilio del que recibe el agravio inicuo. ¿Con qué razón y con qué derecho quejarnos, entonces, cuando a nuestra vez seamos víctimas? ¿Cómo esperar auxilio de nadie, cuando hemos cerrado el corazón al dolor del prójimo?

En el presente momento histórico, la humanidad semeja un campo de batalla: por un lado la fuerza bruta que se impone; por otro, el bienestar y el derecho de los asociados que pugnan por prevalecer y sostenerse victoriosos. Para responder a la necesidad que los

Festival Obrero

Organizado por el Sindicato de Carpinteros, con objeto de arbitrarse fondos para la lucha, tuvo efecto el sábado 22 de los corrientes un animado festival en el cine Comonfort, en el que antes de ameno baile que terminó hasta la madrugada, se puso en escena por el grupo dramático «Los Trece», la piececita social de nuestro compañero de Redacción H. Cacígar, titulada «Justicia Divina.»

La escasez de espacio en nuestras columnas y lo avanzado del tiempo para la impresión de «¡Luz!», nos impiden hacer la crónica detallada; baste a los compañeros y compañeras que nos lean, informarles que, a nuestro criterio, «Justicia Divina», con ligeras modificaciones, no tendría nada qué envidiar a «Juan José», «Tierra Baja» y otras piezas sociales calificadas, por alguien, de monumentales.

Cervantes Torres, Gutiérrez, Alcaraz, Mendieta, Tapia y Roa, Ignacia Torres, María Alcázar y Dlores Aguilera, fueron los camaradas artistas; fungiendo como apuntadora la entusiasta Ester Torres. Merecen especial mención Cervantes y Gutiérrez, quienes, por conocer de teatro, supieron interpretar la obrita de Cacígar.

Sin embargo, fue perfectamente notable el empeño de los demás compañeros y compañeras, lo que basta para augurarles éxito halagador con un poco de más estudio y práctica en la acción.

---

acontecimientos señalan, para la adaptación a las nuevas condiciones de vida, las sociedades se organizan y transforman.

La clase obrera en México ha mpezado con valentía la obra magna; da los primeros pasos firmes en el camino que ha de conducirle a la grandeza futura.

Comprende esta ley de mecánica: sumar fuerzas para restar obstáculos, para vencer resistencias; y se ha elevado a la hermosa y fecunda ley moral de la cooperación y solidaridad de los asociados, para conquistar un puesto más honorable y provechoso en la lucha, y tener mayor participación en los resultados el día del triunfo.

¿Proceden las demás clases sociales con igual inteligencia del problema y con idénticos esfuerzos para ser elementos vivos y factores útiles en la adquisición de los bienes que el progreso trae consigo?

Confieso honradamente, al meditar sobre la conducta noble de los correligionarios y colegas de Velasco, que su actitud, casi heroica, es única en México; y que en tanto que los obreros se organizan y crecen, las demás categorías permanecen estacionarias o pierden terreno, por cobardía o egoísmo, lo que las incapacita para las funciones altas que les están encomendadas.

Penitenciaría de México, 15 de septiembre de 1917.

LIC. JOSÉ ANTONIO RIVERA G.

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.



Por H. CACIGAR.

¿PHÆNOMENON HABEMUS?

Son sencillamente monumentales los alcances sociológico-revolucionarios que se *carga* el Sr. Muro (no de piedra, sino Sandoval) nombrado por obra y gracia del gran César (no el de todas las Rusias, sino el del Gobierno del Distrito) árbitro de la Junta de conciliación y arbitraje.

Y si no, que lo diga la comisión obrera que en representación de uno de los sindicatos se acercó, en días pasados, hasta los "muros" de la expresada junta para el arreglo de varias dificultades entre patrones y obreros.

Aunque no tenemos conocimiento de que hablen los "muros", es el caso que el señor Muro Sandoval hasta tiene la gracia de llamarse *amigo del obrero* al punto de aconsejarle que "si los burgueses lo están matando de hambre, *que se faje* las costillas; que si no le alcanza lo que le pagan, que no tiene derecho a pedir más sueldo, porque es como un hijo de familia que recibe de su padre lo que buenamente pueda darle; que si va a la huelga, será porque no quiere ni tiene necesidad de trabajar", etc., etc.....

Conque ¿qué les parece este *amigo del obrero?* ¿Verdad que es un portento? Digan todos que sí.

—¡¡¡Siiiií!!!....

¿Verdad que hace honor a la Revolución?

—¡¡¡Siiiií!!!....

Con las enseñanzas paternales de este hijo de la Revolución (?), a ustedes no les queda más que contestar afirmativamente a cuantos les pregunten acerca de mi héroe; pero si ustedes me interrogan qué preferiría de estas dos cosas: que me abrazara este *amigo* del obrero o que me aplastara un "muro", les daba la media vuelta sin contestar....

¡¡¡Palabra que sí!!!

¿Verdad que hasta ustedes harían otro tanto?

—¡¡¡Siiiií!!!....

DE NUESTROS CAMARADAS

Con fecha primero de los corrientes nos escribe de Los Angeles, Cal., el compañero *Odilón Luna*, para notificarnos que ya está libre de la prisión en que se hallaba.

Lo celebramos.

***

Manuel J. Segovia, entusiasta y muy sincero luchador de la confraternidad sindicalista, y miembro en Mérida del "Centro de Estudios Sociales", se dirige al Director de "Luz" con fecha 3 del presente, solicitando el envío de una dirección clara, detallada y segura, de un centro obrero que se encargue de distribuir algunas comunicaciones de la Confederación Obrera de la citada capital yucateca. El mismo compañero nos encarga que por medio de nuestra publicación enviemos en su nombre un saludo breve, pero íntimo, al camarada Miguel A. Hidalgo, de Pachuca, a quien no ha podido contestar una comunicación por exceso de trabajo y falta de tiempo, pues en unión de otros compañeros ha tenido que intervenir en la excarcelación de sus colegas Manuel Pérez y Juan Ley, víctimas de los capitalistas chinos. Igualmente, nos hace saber que el "Centro de Estudios Sociales" se ha estado ocupando de gestionar la libertad de los marinos argentinos José, Jesús y Joaquín Montero, miembros de la Asociación de Trabajadores Industriales del Mundo, abandonados en tierra por el capitán S. S. Corozal.

Ya se contestó al compañero Segovia de conformidad con lo que en su primer párrafo nos dice.

***

Pedro Díaz, corresponsal de "Luz" en Río Blanco, con fecha 15 del presente mes nos dice que "el martes 11, a la hora de entrada de los trabajadores del departamento de tejidos del salón grande de telares a la fábrica de esa población, se encontraron al frente con una reja tan estrecha en la puerta del salón, que más parecía una ratonera o entrada a alguna jaula de fieras que al seno de sus diarias ocupaciones". Pero los trabajadores tuvieron la atingencia de ver en el estorbo una especie de humillación, y echaron abajo la muralla. "El asunto no paró ahí, pues los burgueses, en su afán de aparecer siempre víctimas de atropellos, pretendieron acusar a los obreros de ataque a la propiedad". El compañero Díaz añade lo que sigue en su correspondencia: "Después de ocurridos los sucesos que acabo de referir, y ya todo en calma, sucedió que uno de los niños que trabajan en calidad de ayudantes en el mismo salón, fue lesionado, debido al peligro que presentan las máquinas por el continuo traquetear de las lanzaderas, que imprevistamente saltan fuera de las máquinas y, por consiguiente, los obreros menos expertos se exponen a sufrir más de un accidente. En los precisos momentos en que el caso sucedía, andaba el director del departamento en el salón, y aunque a gran distancia del suceso, pretendió alegar que a él le habían lanzado un "piñón" con aviesas intenciones, lo cual es un absurdo, pues si ello hubiera sucedido así, al pegarle al niño se le parte irremediablemente la cabeza".

***

G. R. Cevallos, compañero de viriles antecedentes en la lucha libertaria, nos escribe de Tepic, para decirnos cómo la inquina burguesíaca y la estulticia elevadísima se han confabulado con el Gobierno desequilibrado de la nueva flamante Entidad federativa del Nayarit, para oprimir a los compañeros que por medio de la unificación se preocupan de mejorar su estado económico-social. El mismo compañero Cevallos nos informa que la intriga gubernamental lo ha hecho aparecer como incápaz de prestar servicios como boticario en dependencias oficiales, no obstante que diez años constantes de ejercicio le han hecho adquirir conocimientos y práctica; pero el delito fundamental estriba en que preside y alienta los trabajos libertarios del comité "El Reformador y Obrero Unidos", que adherido a los sindicatos de Bellavista, La Escondida, Puga, Jauja, Tuxpam, Jala, Ixtlán del Río y Compostela, difunden las ideas de emancipación por medio del sindicalismo. La correspondencia del citado compañero trae elogios bondadosos para "Luz", y "tomando en consideración que es "un periódico muy bueno, sobre "todo para la clase obrera, y como "todos los compañeros desean tener subscripción, así como también muchas señoritas de esta "capital con quienes tengo amistad, desearía, si a bien lo tienen, "ser agente en ésta para distribuirlo de manera más eficaz, y mandarlo vender también al voceo".

Las correspondencias abundan en intimidades confidenciales de interés común, que con gusto publicaríamos si nos lo permitiera la estrechez de nuestras columnas.

Damos las gracias a todos, y salud.

COMPAÑEROS:

Un franco espíritu de amor a la causa libertaria y un incontenible deseo de contribuir, con nuestros esfuerzos pequeñísimos, a la cultura racionalista, nos obliga a poner en conocimiento de los compañeros que bondadosamente han dispensado deferencia y simpatía a nuestra publicación, que en vista de que nuestra labor paradojalmente individualista en la Dirección y Administració de "Luz" ha sido acogida con beneplácito creciente cada día, y para corresponderlo como se merece, "hemos logrado aunar elementos de valía" que, sin preponderancias presuntuosas en ningún sentido, colaborarán como verdaderos libertarios al florecimiento doctrinal de nuestro humilde semanario.

A primera vista se comprende que, no obstante la indiferencia económica de algunos compañeros que reciben nuestro servicio, nuestro radio de acción aumenta y consolida; se fortalece de tal modo por decirlo así, que en lo sucésivo no concretaremos nuestro esfuerzo a mejorar la publicación exclusivamente, sino que el grupo "Luz" editará folletos, libros, etc., y está dispuesto a acudir adonde se le indique para organizar pláticas en ateneos, conferencias, mítines, veladas, fiestas culturales, etc., sin perjudicar las atenciones de los grupos afines que se encargarán en el arreglo de representaciones teatrales, coros, etc., por requerir experiencia y estudios especiales.

Finalmente, hacemos saber a nuestros compañeros que desde este número pueden pedir nuestro semanario a los papeleros, o en los expendios de periódicos ya establecidos.

Jacinto Huitrón.

A Renglón Seguido

Cosas de un Señor Diputado

El señor S. Gonzalo García, diputado al Congreso de la Unión, nos remite una carta queriendo poner en claro una cosa que para nosotros es una sombra.

En esa carta nos dice el interfecto que creyó conveniente subscribir un proyecto de ley, dizque para beneficiar a las clases trabajadoras, dando facultades al Ejecutivo para que se incaute las fábricas y talleres que paralicen sus trabajos.

Si el mencionado padre de la Patria tuviera conciencia plena de sus actos, le repetiríamos que el tal proyecto no beneficia en nada a los obreros, sino al contrario, los perjudica.

Mas no nos aferramos.

¿Quisiera decirnos Su Señoría cuánto salieron ganando los gremios durante el tiempo que el gobierno revolucionario intervino empresas e industrias? Los obreros ferrocarrileros, por ejemplo, ¿fueron más libres con el Gobierno por amo?

Y tenga en cuenta quien nos escribe, que hoy, y siempre, será preferible para el obrero tener por señor al más déspota capitalista, que no al Gobierno.

¿Y usted sabe por qué?

¡Averígüelo el condecorado padre conscripto!

Confucio dijo: "para el puro *todo es puro*". ¿Por qué se entiende mal lo que la conciencia—virtud del entendimiento—aconseja que se entienda bien?

***

El diputado Joaquín Martínez arremetió a palos, en días pasados, contra un compañero del gremio de dependientes de restaurant, Pedro Uvón. El hecho fue porque este compañero se negó a seguir sirviéndole copas a aquél, en vista de que pedía y pedía.... y nada de moneda.

El atropello no tiene nada de raro. Cuando no es uno, es otro; pero es el caso que continuamente estos señores del fuero constitucional han de llevar a cabo alguna patriótica hazaña; esto es, todos los días han de exhibir, con acciones nada encomiables, sus torpes procederes, y patrióticamente propinan, a cualquier hijo de vecino, balazos, bofetadas, garrotazos, injurias, ajos y otras verduras.... Al fin, calabazas.

La paliza que el compañero Uvón recibió de manos del energúmeno Jiménez, se efectuó en el restaurant del Principal; es decir, en el propio corazón de la metrópoli.

Ello no nos llama la atención.

Lo que nos deja patidifusos es que Uvón no haya hecho otro tanto.... en patriótica defensa.

Los Capataces de la "American Book and Printing Co."

Especiul para ¡LUZ!

En el *voll* de los capataces de ese antro de explotación, figuran individuos que, incapaces de hacerse valer por medio de su trabajo, ante el negrero W. W. Dash, apelan a medios reprobables, entre otros, haciendo responsables de las deficiencias que se notan en los trabajos, a compañeros que sólo pudiera hacérseles responsables de soportar paciente e imbécilmente las injusticias de ese cuadro de traidores y tartufos de la clase trabajadora.

Entre los que más se distinguen en extorsionar a los de "abajo", están los apellidados Sánchez G. y Yáñez, individuos que se gastan unos humos que ni el Káiser; sobre todo el primero, que, como encargado del departamento de cajas, cree que por esa sola circunstancia debe imitar la conducta del lisiado "gringo" Dash, o sea la de tratar como a carretoneros a los que le ayudan a ganar el pan.

El segundo de dichos sujetos hace, ante "su señoría" Pingarrón, otro de los distinguidos del bilioso Dash, el papel de esbirro; pues es el encargado de poner a sus amos al tanto de los movimientos de la gente; sobre todo en lo que atañe a los que manifiestan deseos de pertenecer al Sindicato, causa bastante para que los interfectos sean víctimas propiciatorias de las iras de toda esa canalla que está a la disposición de la despótica Compañía Americana, que acapara *todas* las impresiones de los FF. CC. Constitucionalistas.

En el departamento de encuadernación es donde más inicua y vergonzosamente se extorsiona y explota; pues como allí son mujeres las que desempeñan el trabajo, y éstas, como se sabe, son para muchos todavía el vil instrumento de todas las bajezas, el "depósito" de todas nuestras desvergüenzas; el blanco, en fin, de todas nuestras debilidades y estupideces, se aprovecha a maravilla el poco o ningún espíritu de rebeldía de las compañeras que allí dejan sus energías, prefiriéndolas a ellas mejor que a hombres, aun cuando mucho del trabajo que allí se desempeña es propio de estos últimos.

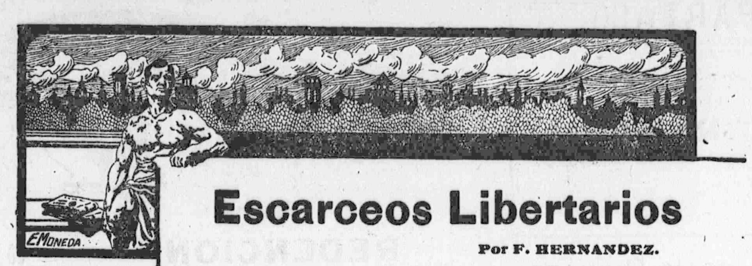
Como "jefa" de aquel departamento figura una señora de nombre Librada, amiga demasiado íntima de W. W. Dash, quienle ha dado amplias y absurdas facultades, dizque para que examine el trabajo de todas y cada una de las que por desgracia caen bajo su vigilancia; y ¡ay! si alguna no tuvo la fortuna de "simpatizarle", porque entonces ya tiene para rato.

Los risibles salarios que se les paga a esas compañeras, fluctúan entre *tres* y *cinco* pesos por *semana!*

No pocas veces se ha presenciado el doloroso espectáculo de que los dedos de alguna compañera queden deshechos entre las piezas de alguna de las máquinas, en que, sin práctica ni conocimientos, se les obliga a desempeñar un trabajo digno de mejor remuneración; sin que a estas infelices se les dé siquiera para su curación, y por el contrario, se les rebaja de su raquítico salario, los días que están imposibilitadas para trabajar!

En fin, es tal el desbarajuste que originan las torpes y malévolas disposiciones que dicta el accionista Dash, que los ruegos, las súplicas o actos de rebeldía que se han puesto en juego para mejorar la condición del que allí trabaja, se estrellan ante la inconmovible y despótica actitud del "brazo fuerte" de los privilegiados que forman la *American Book and Printing Co.*

IRENEO QUECHAR.



Escarceos Libertarios

Por F. HERNANDEZ.

¡Allí estás tú!

Naciste en los más bajos escalones de una serie de cópulas inmundas.

Te elevaste robando los jugos excrementicios de los demás animales para nutrirte.

Has acumulado, en las celdillas de tu asqueroso organismo, desde las patológicas aptitudes para contraer la lepra, hasta las impulsiones irresistibles para cometer el crimen.

Te cubres con la armadura del bandido medioeval, elevado a la categoría de noble por la pujanza de su brazo y por el éxito de sus asaltos.

Llevas sobre ti los oropeles del soldado, la dorada casulla del impostor sacerdote, la tiara de payaso del pontífice, el lentejuelado y ridículo mandil masónico.

Cifras tu orgullo en ostentar sobre tu frente las lentejuelas, cintajos y plumeros del magnate, o en llevar en tus hombros la librea del lacayo asalariado.

Con tus propias manos fabricas los ídolos que adoras, los dioses que veneras, los altares en que oras.

Rapas la tonsura de los sacerdotes que te burlan.

Con el aceite mismo con que guisas, unges la cabeza de los reyes a quienes rindes vasallaje.

Creas las dignidades que te humillan, los déspotas que te avasallan, los capitales que te oprimen, las religiones que te esclavizan, las ceremonias que te degradan y los tiranos que te desprecian.

Forjas la espada que te conquista y tejes el infamante látigo que cruza tus espaldas.

¿Qué has hecho en tantos siglos de lucha y de trabajo?

Muestra un solo pueblo sin tiranos, una religión sin impostores, una sociedad sin infamias, un país sin criminales, una ciudad sin mendigos y un solo hogar sin lágrimas.

Te arrastras sobre las baldosas de tus templos. En la embriaguez de tus insensatos furores, derrumbas los altares y pisoteas tus propios ídolos.

Nuevo Caín, mancillas el polvo del planeta en que vives con la sangre de tus hermanos, y en el paroxismo de tus desvaríos, eriges soberbios monumentos a tus verdugos, y crucificas, sin piedad, a tus redentores.

Nueva prensa

Ha llegado a nuestra mesa de redacción el primer número del simpático colega libertario **"Verbo Rojo"**, que es órgano de la Federación de Sindicatos Obreros de Oaxaca.

Saludamos fraternalmente al nuevo paladín de la idea, y le deseamos larga vida de libertad y de lucha reivindicadora.

Recibimos

20 ejemps. «Trabajo y Producción» núm. 21; 5 «Verbo Rojo» núm. 1; 10 «Germinal» núm. 12; Tampico.—Canje: «Germinal» de León; «La Tierra» y «El Internacional».

De agentes, subscripciones y encargos: *San Ildefonso:* I. González, $7.50; *Toluca:* F. Arzate, E. O. Lara, J. Quintos y D. Quiroz.... $2.00; *Mexicalzingo:* T. Escárcega, $0.50; *Pachuca:* O. Piña, $4.00; *Necaxa:* E. G. Orozco, $10.00; *Santa Rosa:* A. Olvera, $15.50; *Río Blanco:* A. A. Salazar, $1.50; *Orizaba:* P. Méndez, $0.95 (en lista anterior le acusé $2.00 menos, que cargué de más a P. Pérez); *Oaxaca:* F. Castro, $ 20.00; *Tampico:* J. B. Hernández, $ 2.00; *Monterrey:* I. Flores, $2.00, J. Aguilera, $0.75.

Camarada: No se guarde egoístamente este periódico; muéstreselo a su compañero y logrará se subscriba. Una simple tarjeta postal de dos centavos con su domicilio exacto, es suficiente para enviárselo.

Impreso en la Imprenta «Victoria.»

Jacinto, enojado, replica:

—Hombre, más motivo tendría usted, pues maldita la gracia que le hallo a su papel de abrir actos perpetuamente.

Contero tiene intenciones de contestar más duramente aún; pero comprendiendo que va a enardecer el ánimo de Jacinto, opta por reír. Los otros se dan cuenta del trance y dan otro giro a la conversación.

—Parece que vuelven a las andadas los pesquisas; el otro día detuvieron a dos compañeros de la Federación, y según me han dicho en "La Protesta", vigilan la redacción con el objeto de obstaculizar la aparición del diario.

—La Ley de Residencia no quiere morir apolillada como tantas—dice Sopelana, lanzando una espesa bocanada de humo sobre el rostro de Contero.

—A propósito—interrumpe Arnaldo,—¿qué piensan hacer los obreros con esa Ley?

—Preparan la huelga general para el 1º de mayo—responde Calvete;—creo que Jacinto tomará la palabra.

—Lo que tomaré será el ferrocarril para irme a la Pampa, lejos de los hombres......

—Cerca de las mujeres—concluye Sopelana.

—Ya saliste tú. ¿Crees que no estoy cansado de tanta pantomima?

—Hola, ¿has leído a Schopenhaüer?

Arnaldo interviene:

—Pero hombre, parece que nos hemos empeñado en hacer enojar a Jacinto. Hablemos seriamente. ¿Podríamos nosotros hacer algo contra la Ley de Residencia?

—Yo no veo.

gente que nos obliga a hacer lo que nos repugna. Cuando hago un señorito, exagero el tamaño del sombrero, del bastón, del cuello y de los puños, porque es eso lo único que les preocupa, y les hago una frente de dos dedos.... es como si los insultara personalmente.

Jacinto tiene la cabeza apoyada en las manos y mira fijamente a Sopelana. Calvete escucha mirando el techo. Arnaldo garabatea encima del mármol. Contero habla:

—Por eso había tanta intención en los rasgos de ese grupo que apareció la semana pasada. "Nuestros prohombres" parecían monos degenerados.

—Es mi única venganza. Yo no puedo escribir tratándolos de lo que son; pero puedo pintarles el alma en el rostro, y lo hago poseído de un loco placer íntimo.

Jacinto suspira:

—¡Te envidio!

—¿Por qué?

—Sí, es verdad, yo grito, me desahogo en los mítines, en las asambleas....; pero mis palabras se las lleva el viento.... ¡ah!, si el pueblo entendiera, ai el pueblo hiciera!.... pero no, el pueblo es muy bruto.... mis palabras entran por un oído y salen por otro; en cambio tus dibujos quedan, quedan siempre como una bofetada. ¡Te envidio, Sopelana, te envidio!

Jacinto pone una cara tan ridículamente dolorida, que Calvete se echa a reír ruidosamente:

—¡Pero, hombre!

—Sí, vosotros os reís porque también podéis dejar vuestra obra.

—Ponte a llorar ahora—dícele Contero.

la mal alumbrada por dos picos de gas, cuyas luces se retuercen como las bailarinas en la "danza del vientre", cinco o seis mesillas de madera diseminadas de cualquier modo y apoyadas en las paredes grasientas, de las cuales cuelgan dos oleografías que prueban los gustos artísticos del patrón; éste ronca tras el mostrador, mientras el único mozo atiende a cuatro o cinco parroquianos que juegan a las cartas en un rincón.

Los cuatro trasnochadores toman por asalto el bodegón, produciendo una batahola infernal.

—¡Salud y revolución!

—¡Muera el capital!

—¡Abajo la moneda!

Sopelana súbese en una silla, pide silencio y dirigiéndose al patrón, que aún se restrega los ojos adormilados:

—Señor de la calva milenaria, nos, los representantes del pueblo argentino que no quiere saber nada de vuestras panzas ni de vuestros bolsillos, os intimamos a que nos bajéis dos botellas del mejor Mendoza que yazga en vuestra bodega.

—¡Bravooo!

El patrón ríe hundiendo sus ojillos entre la carne de su cara mofletuda y dando a la grasa de su vientre un movimiento de vaivén.

Jacinto trepa a una mesa y agrega:

—Señor de la barriga movediza, en nombre de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, os invito a que comáis con nosotros una docena de empanadas rellenas al estilo de "Las tres bolas"; si os negarais a aceptar, las rellenaríamos con la carne de tu barriga sanchopancesca.

La Imbecilidad de la Riqueza

(FRAGMENTO DEL LIBRO ¡IMBÉCILES.....!)

El rico es dueño de todos los dominios.

Azota, sin compasión y sin temores, la espalda de los míseros;

Bambolea, carcajeándose, el trono de las testas coronadas;

Apedrea las carnes maltratadas de las clases menesterosas que claman a su derredor pidiendo auxilio para acallar el estado deshambrido de los hijos;

Su programa social se concreta a violar sistemáticamente a las mujeres, a hurtar el bien económico y moral del pobre, a difundir matanzas crueles y sanguinarias en toda clase de rebeldías que indiquen un deseo de redención, a llenar de víctimas los fosos en que anidan desde el odio hasta el desenfreno de su crápula o de su espantosa tiranía....

Dondequiera que la libertad es un mito, el rico hace sonar sus clarines militares, repercutir las quejas de sus víctimas, extender el fratricida fragor de los combates, marcar los territorios por traiciones trágicas, deslealtades vergonzosas y regueros de sangre hermana.

Resuelve a puntapiés, o con desprecio, las huelgas de sus trabajadores;

Estruja la ciencia, fornica las artes, viola el progreso, encadena la libertad, hostiliza el bien ajeno, encalaboza los ideales, fanatiza y mercantiliza los credos, mancilla la pureza, ridiculiza la razón, exacerba a los buenos, encoleriza a los malos y tuerce a su antojo los sentimientos de la humanidad servil, imbécil y putrefacta;

Envenena el sudor del operario;

Flagela encarnizadamente las espaldas productivas del obrero cuando necesita jugar sobre ellas la excelsitud de las empresas que para su capital son un enigma;

Atornilla la máquina de las expoliaciones;

Crea y fomenta la miseria;

Cubre de callos las manos y las conciencias que la gratitud del mundo debería obligar a que estuviesen puras como una bendición y tersas como pétalos de rosas;

A su antojo comercia con lo más santo, con lo impuro, con lo alto, con lo vil, con lo bajo, con lo que tiene rastros de sublime:

Con lo que puede redimir;
Con lo que puede encanallar;
Con lo que puede enaltecer;
Con lo que grita de indignación;
Con lo que canta de placer;
Con lo que llora de dolor;
Con lo que blasfemia de rabia;
Con lo que irrita;
Con lo que bendice;
Con lo que besa;
Con lo que amenaza;
Con lo que se eleva y con lo que se arrastra....!
....



REDENCION

A los compañeros Guillermo Palacios
y Félix Calderón.

«Memento homo quia homo.»

(Para el semanario LUZ.»)

?Sufres? Y ¿por qué callas? Deja escuchar tu grito;
Que hienda los espacios, que llegue al infinito.

Dale toda su fuerza y toda su extensión;
Que sea un clamor rebelde, que sea tu redención.

Que a su clamor inmenso tiemblen los opresores;
Que sea rugir de leones y grito de condores.

Que sea la gran protesta del pueblo que ha sufrido;
Que pruebe a los tiranos que no eres un vencido.

Trabajador que riegas con lágrimas tu pan,
Levántate: sé trueno, sé rayo, sé huracán.

No sigas mendigando al que te explota y roba....
Hoy nueva vida surge con celajes de aurora.

Demuestra que eres grande aunque te han oprimido,
Que eres altivo y noble, que no eres un vencido.

Une tu gran esfuerzo en esta hora de luz;
Mitiga tus dolores, desciende de tu cruz.

Demuestra que eres digno de ser considerado;
Que hasta ayer fuiste mártir, sufrido y abnegado.

Pero que ahora pides tu reivindicación;
Que anhelas tus derechos, que sabes tu misión.

Que con tu brazo púgil y tu talento sano,
Proteges al caído y ayudas al hermano.

Abandona el letargo que tu espíritu enerva,
Maldice la ignominia que nuestro sér enferma.
....

Y púgil y consciente, en esta hora de luz,
Destroza tus cadenas, DESCIENDE DE TU CRUZ.

Primavera de 1917.

SAEB M. GONZALEZ M.

La Canción de los Florines

¿Qué te has hecho, mi tesoro,
que, perdido, busco y lloro?
¿Dónde estáis, florines de oro?

¿Estáis entre los dorados
pececillos esmaltados,
que surcan tranquilamente
los senos aljofarados
de la cristalina fuente?

¿Estáis entre las doradas
florecillas perfumadas,
que abren en vergel umbrío
sus corolas empapadas
en las perlas del rocío?

¿Estáis entre los dorados
pajarillos matizados,
que, robando al sol sus galas,
visos atornasolados
dan a sus abiertas alas?

¿Estáis entre las doradas
estrellas, siempre inflamadas,
que, para darnos consuelo,
tiernas y dulces miradas
nos dirigen desde el cielo?

No estáis, dorados florines,
en las cristalinas fuentes,
ni en los umbrosos jardines,
ni del aire en los confines,
ni en los cielos transparentes.

Para buscaros en vano
registrará el orbe entero;
pues estáis ¡oh trance fiero!
en las garras de milano
de un implacable usurero.

ENRIQUE HEINE.

Traducido por Llorente.

SI UD. NOS DEVUELVE ESTE NÚMERO NO LO CONSIDERAREMOS SUSCRIPTOR.

—¡Vivan las empanadas!
El mozo se acerca esperando órdenes.
Arnaldo indica:
—Trae una botella de Mendoza y empanadas.... pero, como la gente.
Ya servidos, Jacinto con media empanada en la boca y una copa de vino en la mano:
—Compañeros, por fin voy a tener el placer tanto tiempo acariciado de indigestarme, de hartarme....
Contero interrumpe:
—Eso es muy antiestético; tendremos que darte una purga y....
Sopelana agrega:
—Y echarte una lavativa.
Arnaldo pide silencio:
—Es tiempo que hablemos en serio; vamos a perder lastimosamente la noche.
Sopelana suspira. Contero afirma:
—Sí, hombre, basta de broma; hay que hacer algo, ya que estamos reunidos aquí los que podemos.
Calvete habla:
—No, señores, el programa hay que cumplirlo. Eximio Sopelana, saque usted sus lápices y papeles y empiece con mi caricatura.
—Déjate de eso. Si yo los caricaturo los deformaré desagradablemente. Mi lápiz no se presta para hacer mal a los amigos, ya sabes tú mi especialidad.
—¿Pintar imbéciles?
Jacinto ríe e indica:
—Pues puedes tomar de modelo a Contero.
—No me sirve más que para pintar caras de burgueses satisfechos.

32

Contero se indigna:
—¿Yo?
Es tal el gesto, que todos lanzan la carcajada.
Arnaldo escancia vino para todos, se bebe una copa, y dice a Sopelana:
—Dígame, ¿por qué hace rectas todas las líneas de sus dibujos?
—Hombre, es largo de explicar porque tiene sus ribetes científicos.
—¡Que hable!
—Por el mismo placer que experimentáis vosotros al escribir un verso demoledor o dar una conferencia revolucionaria, que es como una válvula de escape que tenemos para no reventar de odio, de ideas, de aspiraciones, ¡qué sé yo!, yo también gozo en hacer esas caras angulosas, esas frentes achatadas, esas cabezas cuadradas, esos cuerpos tiesos y duros de los gomosos y de las burguesillas encorsetadas. Cuando empecé a dibujar, hacía como los otros porque no sentía más pasión que por la pureza y elegancia de la línea; pero hoy, hoy que siento una repugnancia por toda esta decoración estúpida, no puedo manejar el lápiz con la blandura de antes; voy a hacer una cabeza, y en seguida se me ocurre que ha de ser una cabeza simia, vacía o llena de telarañas; quiero exteriorizar el cerebro, y estiro las mandíbulas y deprimo las frentes. Los *monos* que hago para "Caras y Caretas", los hago con más rabia que los otros porque pienso que con ellos ganaré para mi *Pernot*, mis cigarrillos y el puchero cotidiano; por eso los maltrato y en ellos descargo el odio que me bulle dentro del pecho hacia toda esa

33

—Asaltar las redacciones de los diarios de la tarde donde están algunos camaradas, y abrir una campaña que hiriera en lo más vivo al país, es lo único que se me ocurre—dice Calvete.
—Contaríamos con cuatro o cinco diarios—dice Contero.
Arnaldo menea la cabeza:
—Creo que andaríamos mal a los pocos días. Vosotros sabéis lo que son los diarios de la tarde; nos aceptarían primero por la novedad del asunto, que les haría aumentar en un cincuenta por ciento el tiraje; pero conforme apretáramos un poco.... adiós tolerancia.
—¿Entonces?....
—Yo propongo otra cosa.
—Venga.
—Lanzar un manifiesto enérgico y hacer lo posible porque lo firmen todos los intelectuales del país; creo que haría su efecto.
—La idea es buena; pero temo que todos se nieguen a firmar, máxime cuando el proyecto sale de nosotros.
—No hay necesidad de hacer público su origen.
—También es cierto.
—¿Se aprueba?
—¡Sobre tablas!
Jacinto está pensativo.
Sopelana da un brinco y pide:
—¡Mozo, otra botellita de Mendoza para festejar esta aprobación!
—¡Esta noche las líneas rectas se suprimen de la Geometría, amigo Sopelana!—grita alegremente Arnaldo.

36